

Actualización de las Investigaciones en Patrimonio Cultural realizadas en Santa Cruz.

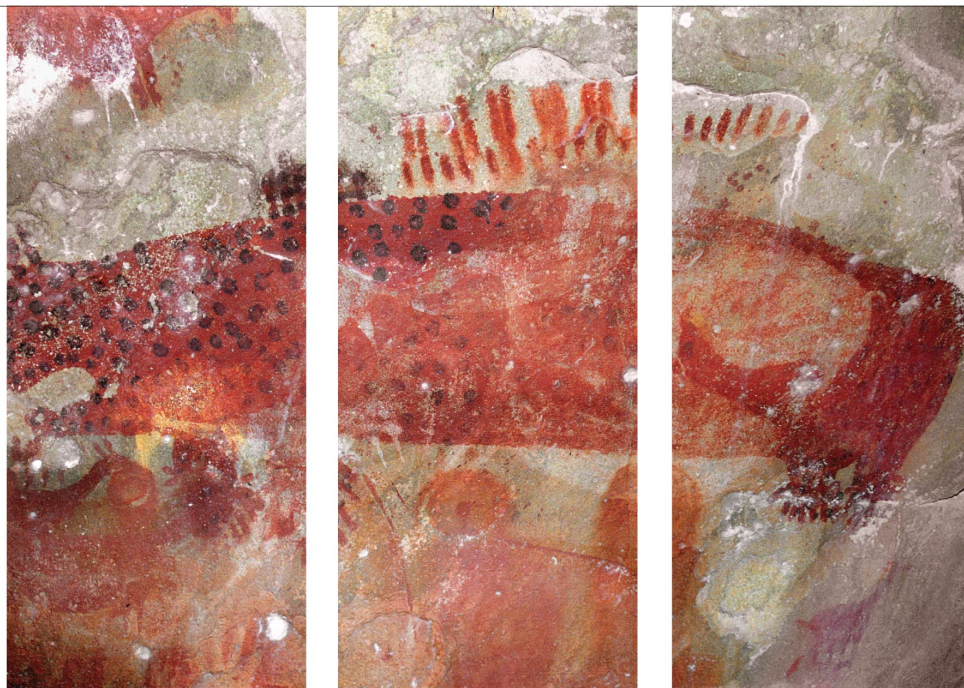
INFORME: Luis Alberto Borrero, Karen Borrazzo
Silvana Buscaglia



SECRETARIA DE
ESTADO DE CULTURA



PATRIMONIO CULTURAL



Actualización de las Investigaciones en Patrimonio Cultural realizadas en Santa Cruz.

Diseño de Tapa: Fernando García

Fotografías de tapa:

“Gran felino policromo” El Ceibo (Favio Vásquez)

“Morfotipo 107” de hoja de angiosperma pinnatilobada

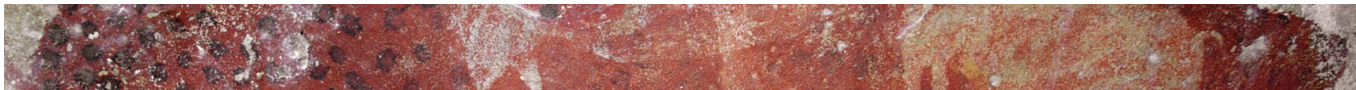
Fotografía de contratapa:

Hotel El Olnie. Hotel rural (Silvia Pérez)

COMPLEJO CULTURAL
SANTA CRUZ



PATRIMONIO
CULTURAL



Presentación: **Oscar Canto:**

Desde el inicio de la gestión como Secretario de Estado de Cultura de Santa Cruz en diciembre de 2015 creímos en la potencialización y el desarrollo del área de patrimonio cultural como una oportunidad para generar conciencia de identidad a través de la puesta en valor de nuestra historia, de nuestros monumentos, saberes y costumbres.

A partir de entonces hemos generado un proceso entre los actores territoriales, los científicos y los artesanos que nos ha permitido intercambiar conocimientos, lógicas de acción y aprendizajes de los valores de nuestra historia y nuestro patrimonio cultural.

De esta forma, con todos los actores y hacedores del patrimonio cultural de diversos sectores se ha constituido en Santa Cruz una red de comunicación que nos permite hacer visible el conocimiento que se desprende de la gestión del patrimonio cultural.

La colección que aquí presentamos es parte de esa red de conocimiento, de socialización de la información y de divulgación del trabajo científico para toda la comunidad y la educación en Santa Cruz.

Oscar Canto

Secretario de Estado de Cultura de Santa Cruz

Presentación: **Carla García Almazán**

En el año 2010 se sancionaron las Leyes N° 3137 y 3138 de Protección del Patrimonio Cultural en Santa Cruz. A partir de ese momento, ambas normas, han sido las herramientas que nos permitieron ordenar y reglamentar los permisos a los investigadores que realizan sus estudios en Santa Cruz, otorgar los préstamos de materiales para estudio, y celebrar un convenio con cada uno de ellos. Esta tramitación nos ha posibilitado recibir los informes de sus investigaciones y ha aportado, de forma significativa, al conocimiento del patrimonio cultural que alberga nuestra provincia.

En esta oportunidad, hemos solicitado a los profesionales y científicos que realizan sus estudios en nuestra provincia, la adaptación del contenido de sus investigaciones a un lenguaje de nivel secundario y que además sumen una propuesta didáctica, o un juego, a fines de poder realizar una divulgación de estos conocimientos en las escuelas secundarias de Santa Cruz.

La siguiente es una compilación de las últimas investigaciones de patrimonio cultural realizadas en nuestra provincia.

Carla García Almazán

Directora de Patrimonio Cultural de Santa Cruz



Arqueología del sudoeste de la provincia de Santa Cruz

Luis Alberto Borrero^{1,2}

Karen Borrazzo^{1,2}

Silvana Buscaglia¹

Introducción

Este trabajo desarrollará la historia de las ocupaciones de cazadores-recolectores desde el poblamiento hasta inicios del siglo XX registradas por la arqueología en una extensa región del sudoeste de la provincia de Santa Cruz. El espacio comprendido abarca desde la sierra Baguales hasta la cuenca superior del río Gallegos hacia el sur (Figura 1).

¹ CONICET, Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU-CONICET). Saavedra 15, piso 5° (1053ACA). Buenos Aires, Argentina.

² Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

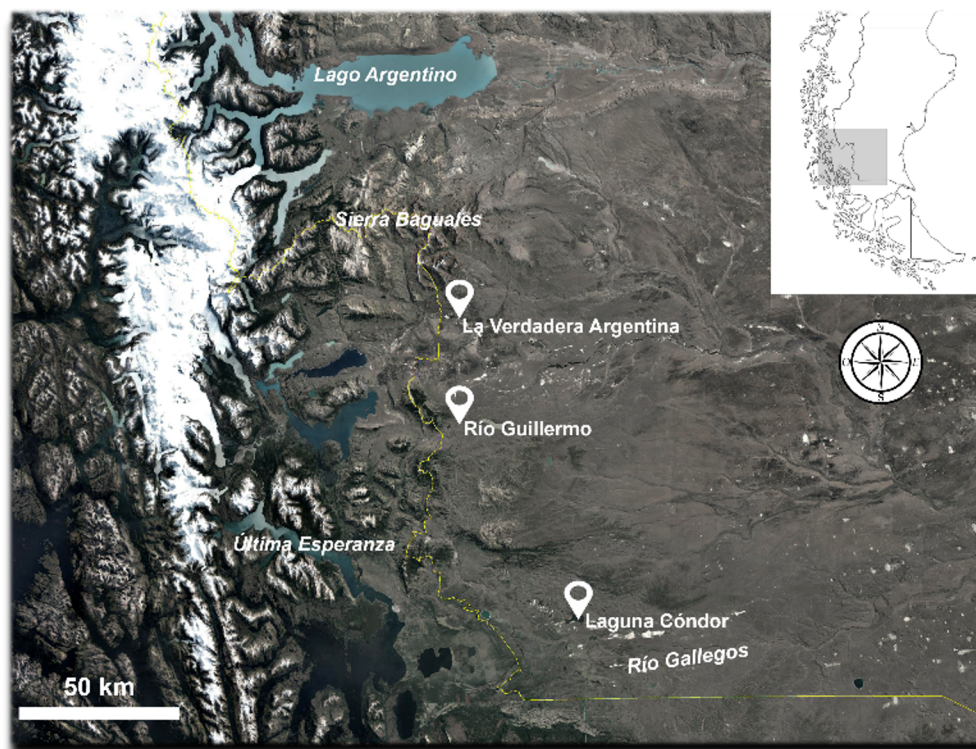


Figura 1. Mapa de la región de estudio.

Baguales es un cordón montañoso orientado en dirección oeste-este de unos 60 km de extensión, con alturas máximas que alcanzan los 1800 msnm. En el extremo sudeste del cordón Baguales se encuentra La Verdadera Argentina, localidad donde se concentraron varios de nuestros trabajos (Figura 2A y B). Hacia el este, también en las cercanías de la sierra, se ubican las mesetas del Italiano y de las Vizcachas, las que han sido cruciales para comprender la circulación humana prehistórica en la región. A pesar de su marcada estacionalidad, la sierra Baguales posee pasos naturales –que comunican el sistema lacustre de lago Argentino con la cuenca del río Baguales y Torres del Paine- que son transitables a lo largo de todo el año, por lo que se ha descartado su rol como barrera biogeográfica³ importante en el pasado (Franco *et al.* 1999; Franco y Borrero 2000). Se cuenta con evidencias arqueológicas que dan cuenta del uso prehistórico de todos los pasos naturales de Baguales. Además, estas sierras habrían ofrecido un recurso importante y regionalmente

³ En arqueología, una **barrera biogeográfica** es un límite natural (puede ser una cadena montañosa, un río, un campo de hielo, etc.) que condiciona la circulación y ocupación humana de una región.

escaso para los pueblos cazadores-recolectores que las ocuparon como es la obsidiana (Stern y Franco 2000; Pallo 2016), materia prima lítica altamente valorada y cuyas otras dos fuentes alternativas más cercanas conocidas hasta el momento se encuentran muy alejadas, a unos 290 y 240 km (obsidiana negra de Pampa del Asador en la fuente 17 de marzo y obsidiana verde de Otway, respectivamente) (Stern 2004, 2018; Morello *et al.* 2015; Franco *et al.* 2017). Recientemente se ha propuesto que las rocas lutíticas, también disponibles en este sector, habrían sido un atractivo adicional para su ocupación (Baliran 2020; Pallo *et al.* 2020).

Hacia el sur de la sierra Baguales se ubica la denominada cordillera Oriental, conformada por sucesivos cerros separados por valles que han constituido vías de circulación entre las cuencas del Pacífico y el Atlántico (Martinic 2000; Greenwood 2015). Entre ellos se destaca el valle del río Guillermo, espacio que ha sido objeto de nuestros estudios (Figura 2C). Este valle, además de ofrecer un paso hacia el oeste, conecta por un lado con la cordillera Chica y la meseta Latorre y por el otro con las cabeceras de la cuenca del río Gallegos (Pallo y Borrero 2015; ver también Carballo Marina *et al.* 2016). La cordillera Chica ha sido un importante atractivo para la caza de guanacos en tiempos históricos. Las alturas de los cerros aquí son sensiblemente inferiores a las de Baguales, alcanzando los 800 msnm en sierra Cazador y Dorotea. Una observación general para la región analizada es que las barreras biogeográficas son de poca envergadura (Borrero y Carballo Marina 1998; Borrero y Franco 2000; Borrero y Borrazzo 2011), lo que ayuda a explicar tanto la relativa ocupación de una creciente variedad de hábitats a través del Holoceno⁴, como la regular falta de cambios importantes en la cultura material durante la expansión continental hacia el oeste. Es recién al iniciarse la dispersión hacia los canales e islas que se requirieron innovaciones tecnológicas cruciales relacionadas con la navegación, la caza de mamíferos marinos y la pesca. Esta escasa entidad de las barreras no significa, por supuesto, que algunas no impusieran dificultades para la circulación humana. Al sur de la sierra Dorotea se ubican las llanuras de Diana, famoso obstáculo para la comunicación a ambos lados de la cordillera Oriental durante el siglo XIX debido a la espesura del bosque de ñires (*Nothofagus antarctica*) (Greenwood 2015). Es importante destacar que las cuencas fluviales ubicadas al sur de la sierra Baguales ofrecen paso hacia la región de Última Esperanza que, a su vez, se conecta con el archipiélago pacífico (Figura 1). La cuenca superior del río Gallegos presenta una fisonomía caracterizada por la presencia de cuatro morros, el Chico, en territorio chileno, y los morros Domeyko, Gay y Phillippi en

⁴ El **Holoceno** es la era geológica actual que comenzó hace aproximadamente 11.500 años.

Argentina (Figura 2D). Esta región, limítrofe con el campo volcánico Pali Aike al este, presenta una señal de muy baja actividad arqueológica (Charlin *et al.* 2011).

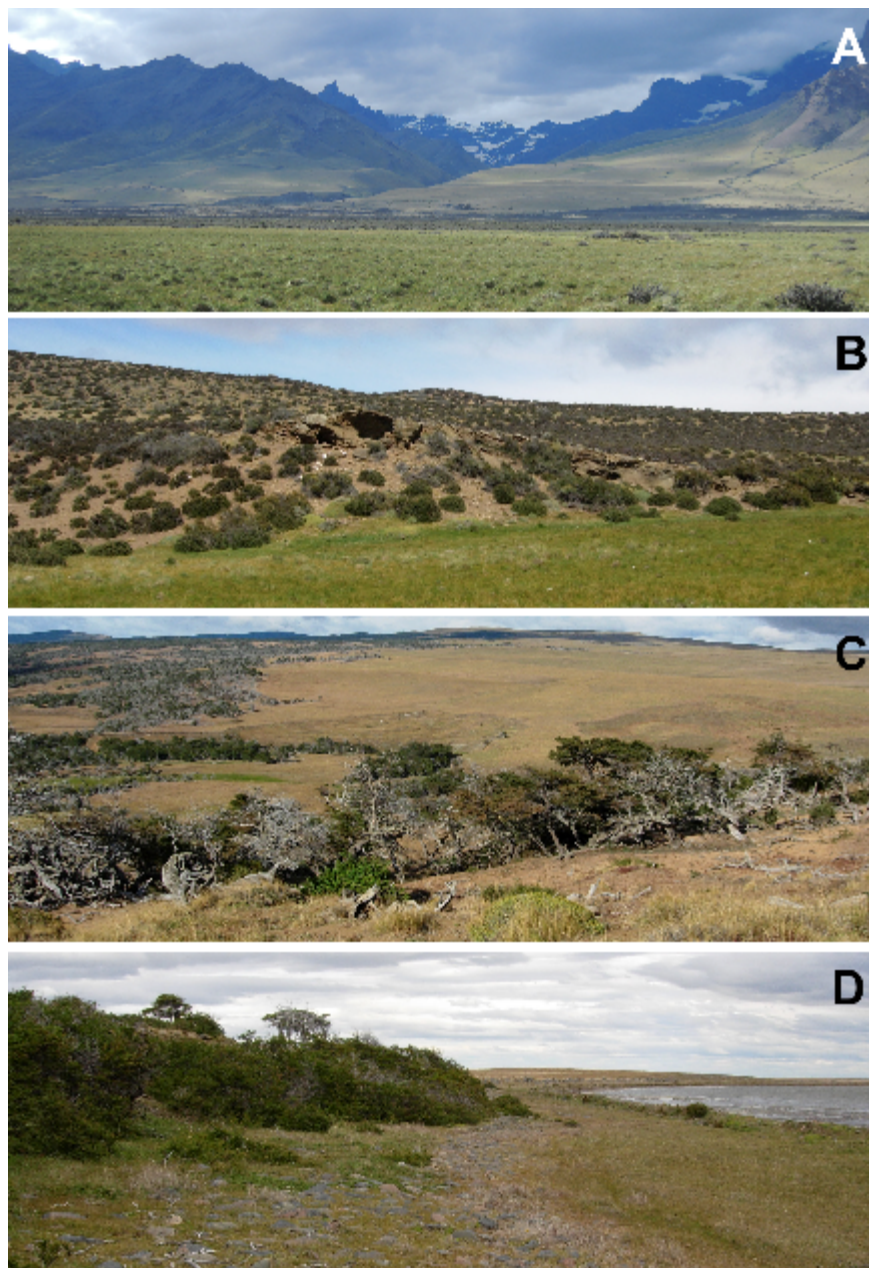


Figura 2. Aspecto general de las áreas estudiadas. A: vista de la sierra Baguales desde La Verdadera Argentina; B: sitio Cerro León 3 (La Verdadera Argentina); C: vista de la cuenca del río Guillermo desde el sitio Cancha Carrera 1; D: Laguna Cóndor.

El paisaje, la gente y los cambios a través del tiempo

El paisaje y la forma en que los humanos ocuparon el sudoeste de la provincia de Santa Cruz variaron a lo largo del tiempo. Es por ello que para hacer este repaso de la arqueología de esta porción de la provincia elegimos segmentar la historia de este proceso de ocupación humana del espacio en cuatro bloques temporales: 1) *Holoceno temprano* (desde la primera ocupación del área hasta 7000 años AP⁵); 2) *Holoceno medio* (desde el 7000 al 3000 AP); *Holoceno tardío* (desde 3000 AP hasta 500 AP), y 4) *colonización europea y relaciones interétnicas* (últimos 500 años AP).

Como anticipamos, el paisaje del sudoeste de Santa Cruz –al igual que el resto de Fuego-Patagonia- cambió a lo largo de los bloques temporales. Fluctuaciones en la temperatura y la humedad ambiental impactaron en los niveles de los lagos, la presencia de nieve y la extensión de los bosques (Mancini 2002; Huber *et al.* 2004; Mancini *et al.* 2005, 2011; Moreno *et al.* 2012). Además, el desarrollo de la ganadería en tiempos históricos también trajo aparejadas modificaciones notables en el paisaje, como la eliminación del bosque en varios sectores desde hace poco más de 120 años (Martinic 2000; Mancini 2002). En conjunto, todos estos cambios, nos muestran que usar el paisaje y ambiente actual de la región para entender las ocupaciones de los cazadores-recolectores desde el poblamiento puede ser una limitación para nuestro análisis. Por ello, utilizamos la información paleoambiental disponible para caracterizar el clima y el ambiente en cada uno de los bloques temporales y así conocer cómo era el escenario natural de las ocupaciones humanas en cada momento. Es importante tener en cuenta que la ocupación de un espacio conlleva un proceso de aprendizaje necesario sobre la distribución de los recursos básicos (agua, recursos animales, vegetales y minerales) para llevar adelante la subsistencia. Por ello, conocer cómo era el ambiente de la región en distintos momentos es crucial para entender las conductas humanas que produjeron el registro arqueológico.

La dieta de los grupos que habitaron el sudoeste de Santa Cruz estuvo dominada por el consumo de mamíferos de estepa, especialmente el guanaco (*Lama guanicoe*). La información arqueológica indica la selección

⁵ **Años AP** (antes del presente) es la unidad de medida utilizada en arqueología para referirse a la fecha o antigüedad de los eventos, objetos y contextos. Por convención se establece al año 1950 como “presente” partir del cual se cuentan las edades. Por ejemplo, el 2500 AP corresponde al año 550 a.C.

preferencial de los miembros apendiculares (patas) de este animal (San Román y Morello 1999, 2003; Borrero *et al.* 2006; Otaola y Franco 2008; Otaola 2009; L'Heureux y Borrazzo 2013). La variedad de fauna consumida aumenta en la región vecina de Última Esperanza, donde se agrega al registro arqueológico el consumo de huemul (procedente de ambientes de bosque) y de recursos marinos (lobo marino, moluscos) (Borrero *et al.* 1976; Sierpe *et al.* 2009).

Holoceno Temprano

La información paleoclimática correspondiente al período inmediatamente anterior al de las ocupaciones humanas más antiguas registradas en nuestra región es la más pertinente para evaluar el proceso que culminó en dichas ocupaciones. Raramente la gente reacciona instantáneamente a los cambios climáticos, conociéndose desfasajes temporales del orden de los 300 años o más (Kelly *et al.* 2013). Hacia 10.000-9.000 AP se instauró una fase de clima cálido, un descenso de las precipitaciones y la terrestreización de cuerpos lagunares. Todos estos cambios se relacionan, en el cuadro supraregional, con un debilitamiento en los sistemas de vientos del sudoeste y una marcada expansión del bosque (Moreno *et al.* 2012). Esas condiciones hicieron relativamente más atractivos los ambientes cercanos a los límites cambiantes del bosque, asociados con su efecto ecotono, que implica la disponibilidad de una mayor diversidad de recursos. La atracción de las tierras pericordilleranas durante este período está muy bien documentada en varios sectores desde el lago Argentino hasta el mar de Otway (Borrero y Martín 2018). Hacia 9.000 AP no solo se forma el estrecho de Magallanes y la isla Grande de Tierra del Fuego deja de estar conectada al continente, sino que todo el sistema archipelágico se va haciendo relativamente más habitable.

Para ese momento la información paleoclimática señala que continúa el mejoramiento de las condiciones ambientales, que se prolonga hasta *ca.*⁶ 4.000 AP. Estas condiciones permiten el establecimiento de bosque abierto en Torres del Paine, al oeste de la región (Villa-Martínez y Moreno 2007).

⁶ **ca.** es la abreviatura de la palabra *circa* que en latín significa "cerca de". Antepuesta a una edad o fecha, se utiliza como sinónimo de "aproximadamente" o "alrededor de".

En estas circunstancias se inicia la ocupación del área de La Verdadera Argentina, la que habría estado caracterizada por una estepa subarborescente hacia el Holoceno temprano y posteriormente por una estepa herbácea-arborescente (Mancini *et al.* 2011), condiciones que desde el mismo comienzo del Holoceno crearon situaciones atractivas – combinación de recursos de altura y abrigo en escala estacional- en el área. Los registros más tempranos son los del alero colapsado Cerro León 3 (CL3) que fueron fechados alrededor de 9.000 años AP (Borrero *et al.* 2007; Borrero y Borrazzo 2011). Las ocupaciones del Holoceno temprano, tanto en Cerro León como en el sitio Chorrillo Malo 2, localizado 35 km hacia el norte en Lago Argentino (Figura 1), y en tres sitios de Cerro Benítez, unos 80 km al sur -Alero Quemado (6900 años AP), Cueva del Milodón (7800 años AP) y Alero Pedro Cárdenas (8100 y 7400 años AP), todos en Última Esperanza (Figura 1)- se presentan relativamente aisladas (Sierpe *et al.* 2009). Estas ocupaciones podrían formar parte de una tardía colonización de esta región en el marco de las particulares condiciones ofrecidas por los ambientes del Holoceno temprano.

Los restos de las ocupaciones más tempranas de CL3 incluyen escasos huesos largos de guanaco con evidencia de explotación y pocos artefactos de piedra, lo que ha sido interpretado como producto de un uso poco intenso –y de carácter específico- del área por parte de grupos humanos pequeños (L'Heureux y Borrazzo 2013).

Holoceno Medio

Hacia el 7.000 AP se produce la expansión del bosque (Villa y Moreno 2007), lo que puede haber dificultado la circulación hacia el oeste, pero que también habría ofrecido un hábitat adecuado para la dispersión del huemul hacia el este. Estas observaciones son concordantes con las características del registro arqueológico vecino al golfo Almirante Montt.

Como dijimos, las condiciones ambientales adecuadas para la dispersión humana continúan hasta el 4.000 AP. Luego, desde 4.000 hasta aproximadamente 2.500 AP, se produce una reducción de la humedad que implicó localmente el cambio hacia una estepa arborescente con pastos y se registran avances neoglaciales (Mancini *et al.* 2011).

En este contexto, la utilización del sur de Baguales se vuelve progresivamente más frecuente. Para el 4.000 AP, CL3 muestra un

aumento en la intensidad de ocupación y también se ocupan localidades a bastante altura, como Verlika a 1100 msnm, aunque continúan siendo permanencias cortas (Franco *et al.* 1999; Borrazzo 2006; Borrero *et al.* 2006). Las partes de guanaco transportadas al sitio muestran un procesamiento poco intensivo de las presas. El incremento de la fragmentación de los huesos hacia el final de este bloque temporal sugiere una progresiva intensificación en el uso de los recursos (L'Heureux y Borrazzo 2013). Sin embargo, no se registró una estrategia dirigida a la obtención sistemática de grasa medular como fuera identificada en el sitio Chorrillo Malo 2 hacia ca. 6.300-5.500 años AP (Otaola y Franco 2008; Otaola 2009).

Durante las ocupaciones del Holoceno medio CL3 se equipó con instrumentos de piedra (equipamiento pasivo, *sensu* Binford 1979; equipamiento del espacio, *sensu* Kuhn 1992, 2004). Esto implica la idea de un regreso planificado al sitio. El instrumental lítico recuperado en este sitio es de tamaño grande, se encuentra entero y aún utilizable. Entre los instrumentos almacenados se registran percutores (rodados usados como martillo) de más de 10 cm depositados de modo concentrado, lo que sugiere su almacenamiento para uso en el futuro. Esto, junto con las características generales ya mencionadas de los instrumentos, muestra que el uso reiterado de CL3 es una actividad planificada por poblaciones que vivían en otras partes de la región, posiblemente hacia el este, donde el período invernal es menos crudo. Por otra parte, los instrumentos muestran evidencias de un uso poco intenso, lo que sería resultado de la corta duración de las ocupaciones en el alero. Se destaca el uso de las rocas locales (como las lutitas) en las actividades de talla y la manufactura de los instrumentos (Borrazzo 2006; L'Heureux y Borrazzo 2013).

En este bloque temporal, se registran las primeras ocupaciones en el sitio Cerro León 1 (CL1), ubicado al reparo de un bloque errático en la localidad La Verdadera Argentina. Los artefactos de piedra en este sitio comparten algunos de los rasgos observados en el vecino CL3: instrumentos grandes, manufacturados con materias primas líticas locales (rocas lutíticas) (Borrero *et al.* 2006). Entre los artefactos de piedra de este bloque temporal se destaca la técnica de extracción de hojas⁷, representada en

⁷ Las **hojas** y **láminas** son artefactos de piedra tallada caracterizados por ser alargados (tienen al menos dos veces su ancho de largo), poseen lados paralelos o subparalelos y suelen ser delgados. Sin embargo, cuando en arqueología hablamos de la presencia de "técnica o tecnología de hojas" en un conjunto de artefactos líticos nos referimos a la aplicación de una serie de operaciones técnicas específicas para la producción sistemática de este tipo de piezas alargadas.

el conjunto de CL3 por ejemplares que superan los 20 cm de largo (Borrazzo 2006; Pallo *et al.* 2020; Figura 3). Las rocas lutíticas se encuentran ampliamente disponibles en la localidad La Verdadera Argentina bajo la forma de rodados y bloques, alguno de los cuales presentan evidencias de explotación en el lugar (Borrazzo 2008; Balirán 2020; Figura 4).



Figura 3. Instrumentos líticos sobre hojas y soportes laminares de rocas lutíticas procedentes de La Verdadera Argentina.



Figura 4. Bloque semienterrado de roca lutítica con evidencias de explotación (La Verdadera Argentina).

Hacia el sudoeste de La Verdadera Argentina, en territorio chileno, el sitio Cerro Castillo posee artefactos laminares datados en 4.500 AP. Como en CL3, las rocas lutíticas son allí también dominantes. Fueron usadas para producir lascas, láminas y otros artefactos. Además se seleccionó a estas rocas especialmente para la confección de instrumentos de filo largo como las raederas. Elecciones similares hicieron los ocupantes del sitio Ponsomby, localizado en ambiente de los canales (Pigeot 2003:126). Adicionalmente, en la margen este del lago Toro hay un sitio en duna con abundantes restos de guanaco datado en 3.615 ± 40 años AP.

Inmediatamente al norte de La Verdadera Argentina, en Lago Argentino se observa en este bloque temporal un incremento en la intensidad de uso del sitio ChM2, acompañado de un consumo integral del guanaco y del aprovechamiento de partes con mayor rendimiento energético y grasa medular (Otaola y Franco 2008; Otaola 2009). La tecnología lítica incluye

los primeros registros de núcleos de extracciones centrípetas a partir de plataformas preparadas (tecnología Levallois) (Franco *et al.* 2018).

En el sur de Última Esperanza, el sitio Alero del Diablo, datado en 5.140 ± 130 AP, registra el consumo de alimentos marinos (moluscos y lobos marinos), indicando su conexión con la costa marina (Borrero *et al.* 1976). Por otra parte, la presencia de obsidiana negra del norte de Santa Cruz sugiere conexiones hacia el noreste. Hay presencia de un instrumento sobre lámina de materia prima oscura. El Alero Quemado posee evidencias de ocupaciones no fechadas que parecen corresponder a este momento, caracterizadas por el uso de materias primas oscuras y el consumo de guanaco acompañado de huemul (Sierpe *et al.* 2009). Tanto la Cueva del Milodón como la Cueva del Medio muestran la presencia humana en este período.

Finalmente, en el borde externo de los archipiélagos se registraron evidencias de presencia humana en Madre de Dios, indicando que para el Holoceno medio ya se circulaba hasta los extremos más alejados de los archipiélagos (Legoupil y Sellier 2005).

Holoceno Tardío

Después de ca. 2.500 años AP, al sur de Baguales se instala un ambiente de ecotono entre la estepa graminosa y la arbustiva, con mayor humedad con respecto al período anterior. En esos momentos aumenta la señal arqueológica en toda la región (Morano Buchner *et al.* 2009; San Román y Morello 1999, 2003). A continuación se registran variaciones en la temperatura y la humedad, pero en términos generales durante este período se establecen las condiciones climáticas actuales.

El registro arqueológico sugiere también una intensificación de la presencia humana en el sudoeste de la provincia de Santa Cruz. En la localidad La Verdadera Argentina se observa una tasa de fragmentación más elevada en los restos óseos de fauna del sitio CL3, lo que ha sido interpretado como indicador de una mayor intensidad de uso de los recursos durante este período (L'Heureux y Borrazzo 2013). La tecnología lítica en CL1 y CL3, por su parte, registra un incremento en la tasa de depositación de artefactos en general, con piezas que exhiben tamaños más reducidos (y muchas veces fragmentadas), lo que es coherente con una ocupación más intensa y prolongada de los sitios con respecto a

momentos anteriores (Borrazzo 2006; Borrero *et al.* 2006). Tanto las rocas disponibles localmente como aquellas transportadas hacia LVA desde otros espacios -por ejemplo, rocas de grano fino oscuras tipo Potrok Aike (Charlin y Pallo 2013; Cirigliano *et al.* 2020) posiblemente procedentes del campo volcánico Pali Aike, Balirán 2020)- muestran una mayor intensidad de procesamiento en la localidad. Entre las rocas locales, se observa un uso más intenso de aquellas de las mejores calidades para la talla (Aragón y Franco 1997), lo que muestra un conocimiento más profundo de los recursos inmediatos. Los instrumentos o núcleos manufacturados en las materias primas de muy buena calidad para la talla formarían parte del conjunto de artefactos transportados por los cazadores-recolectores que ocuparon el sur de Baguales en este bloque temporal (Borrazzo 2006; L'Heureux y Borrazzo 2013; Balirán 2020). Esta modalidad de equipamiento de los individuos (Kuhn 1992, 2004) fue registrada para el período 2.000 a 1.000 años AP en la región del lago Argentino (Franco *et al.* 2004).

Hacia el oeste de La Verdadera Argentina, en territorio chileno, se halla Puesto Leona 1, un sitio a cielo abierto de gran extensión que ha sido recurrentemente ocupado en este bloque temporal. Su tecnología lítica está dominada por el uso de rocas lutíticas y exhibe una elevada frecuencia de instrumentos. La presencia de obsidias negras, verde y gris en el conjunto sugiere conexiones con espacios al norte y al sur del sitio (San Román y Morello 1999). También en Chile, en el cerro Guido, se detectó el entierro de al menos siete individuos a 1270 msnm. El sitio habría sido recurrentemente utilizado para la inhumación de restos humanos desde 1.100 a 500 años AP (Morano Buchner *et al.* 2009).

Hacia el sur de La Verdadera Argentina, en la cuenca del río Guillermo, se registran en este bloque temporal las primeras ocupaciones en la localidad Cancha Carrera, aunque unos pocos kilómetros hacia el oeste, el sitio Cerro Castillo fuera ocupado desde al menos el Holoceno medio (San Román y Morello 2003; Langlais y Morello 2009; Legoupil 2009). La cuenca del río Guillermo habría estado ocupada por bosques, los que se encuentran muy reducidos en la actualidad. Es por ello que el registro arqueológico en esta localidad ha sido interpretado como resultado de ocupaciones humanas de ambientes de bosque (Borrero y Borrazzo 2011; Pallo y Borrero 2015; L'Heureux y Borrazzo 2016; Pallo y Cirigliano 2018).

Los contextos arqueológicos en Cancha Carrera incluyen restos óseos de guanacos -principal componente de la dieta- y artefactos líticos. Se registró la presencia de fragmentos de valvas de moluscos, lo que pone

de manifiesto las conexiones de este borde oriental del bosque con la costa marina. Por su parte, los artefactos de obsidiana negra tipo Pampa del Asador y gris sugieren conexiones con espacios ubicados hacia el norte.

En esta localidad se cuenta con el sitio estratificado a cielo abierto denominado Cancha Carrera 1 (CC1) que ha entregado abundantes restos óseos de guanaco y artefactos líticos. El análisis de los restos óseos muestra el consumo de guanaco y sugiere que el área probablemente fue más utilizada durante el otoño y la primavera. Se observa una subsistencia y modalidad de explotación de la fauna asimilable a las observadas en los sitios de estepa. Por su parte, la tecnología lítica en CC1 muestra el uso recurrente y planificado del sitio, y la realización de actividades vinculadas al mantenimiento, manufactura y recambio del instrumental de caza (L'Heureux y Borrazzo 2016).

La evidencia arqueológica de CC1 refuerza la idea que propone al valle del río Guillermo como una vía de circulación entre la estepa oriental y el bosque occidental. Las evidencias sugieren que la localidad Cancha Carrera habría sido ocupada mediante un sistema logístico⁸ de uso del espacio (Pallo y Borrero 2015; L'Heureux y Borrazzo 2016).

Se cuenta con dos fechados radiocarbónicos de 998 ± 45 años AP para CC1 (Pallo y Borrero 2015), lo que ubica las ocupaciones de este sitio durante el momento en que la señal arqueológica de Lago Argentino es inusualmente baja (Borrero y Franco 2000; Pallo y Borrero 2015). De acuerdo a Pallo y Borrero (2015) la localidad Cancha Carrera habría sido integrada a los rangos de acción de grupos cazadores-recolectores concentrados en el oeste (Última Esperanza), a través de un sistema logístico de explotación y de ocupación del espacio. Entre los factores que pueden haber favorecido el uso de la cuenca del río Guillermo como una vía de circulación desde el Pacífico se encuentra la presencia de sectores bajos y con mayor disponibilidad anual (libre de nieve) que se continúan en el valle del río Don Guillermo (Chile). Esta forma de uso de Cancha Carrera es coherente con la existencia de zonas *buffer*⁹, exclusivamente para circulación, o de explotación logística que fuera propuesta por

⁸ Un **sistema logístico** implica la participación de un número reducido de las personas que conforman un grupo humano en el desarrollo de tareas específicas que suele conllevar desplazamientos en el espacio (por ejemplo, partidas de caza, viajes para completar el aprovisionamiento de otros recursos, etc.).

⁹ **Zonas buffer** o de amortiguación son sectores intermedios entre dos unidades espaciales con propiedades específicas diferentes (disponibilidad de recursos, dificultad para la circulación, disponibilidad temporal para ser transitados, etc.).

Borrero *et al.* (2008) para segmentos del extremo sudoeste de la provincia de Santa Cruz.

Hacia el sudeste de Cancha Carrera, en la cuenca superior del río Gallegos, la localidad Laguna Cóndor registra sus primeras ocupaciones humanas recién hacia 220 ± 41 y 187 ± 41 años AP (Charlin *et al.* 2011). Así, Cóndor posee ocupaciones en momentos asignados a la Pequeña Edad de Hielo (380 a 50 años cal AP), lapso caracterizado por el descenso de la temperatura y aumento de las precipitaciones. La presencia de árboles habría amortiguado la estacionalidad y la amplitud térmica, así como la preservación de la productividad del suelo. Además, las condiciones de agravamiento del clima de la Pequeña Edad de Hielo pudieron promover una mayor movilidad de huemules y guanacos hacia las estepas orientales, especialmente durante el invierno. Estas condiciones posiblemente propiciaron las ocupaciones en un área que por su marcada estacionalidad había sido riesgosa para la instalación humana y por ello evitada previamente. Se propone un uso logístico y estacional de este sector, de forma recurrente pero con estadías de corta duración. Laguna Cóndor muestra además el empleo predominante de rocas lutíticas, las que se encuentran disponibles en las costas de la laguna. La presencia de obsidiana verde y gris en los conjuntos de la localidad muestra conexiones con espacios ubicados al oeste y norte del área (Charlin y Pallo 2013; Pallo 2016).

Hacia el sur de Laguna Cóndor, en territorio chileno, un entierro humano recuperado en Morro Chico ha sido fechado en *ca.* 500 AP (Alfonso-Durruty *et al.* 2015).

En Última Esperanza, por su parte, se registran numerosas ocupaciones con fechas alrededor de 2500-2000 AP. Entre otros se destacan los aleros Dos Herraduras, Cueva del Milodón, Cueva Lago Sofía 1 y Alero de los Conglomerados. Si bien estos sitios parecen focalizados en el consumo de recursos terrestres, siempre presentan alguna conexión con el mundo marino (Borrero y Massone 1994; Martinic 1996; Borrero y Martin 2018).

Colonización europea y relaciones interétnicas

Desde la llegada de los primeros europeos a las costas patagónicas en el siglo XVI, la colonización e interacción con los habitantes originarios en la provincia de Santa Cruz fue un proceso variable tanto en la dimensión

temporal como espacial. Ello fue resultado de los distintos intereses de las poblaciones indígenas, europeas y criollas en función de coyunturas específicas.

En el caso particular de Santa Cruz, es importante señalar la diferencia de los *tempos* en la colonización europea-criolla entre la costa y el interior. La apropiación y colonización de determinados sectores de este último espacio -a diferencia de la costa atlántica- no será concretada hasta momentos muy tardíos. Es alrededor de 1880 cuando se inicia la expansión de las fronteras productivas de la mano del Estado-Nación y del entonces gobernador del Territorio Nacional de Santa Cruz, Carlos M. Moyano. Este proceso se caracterizó por el otorgamiento de facilidades para el arrendamiento de tierras y la venta de vastas extensiones de terrenos fiscales para el desarrollo de la ganadería ovina. Los principales destinatarios de estas tierras fueron colonos malvinenses de origen británico y escocés, magallánicos procedentes de Punta Arenas de origen español y alemán así como extranjeros de otras nacionalidades (Bandieri 2014). A pesar de haber sido breve, este último tramo del proceso de colonización fue el que tuvo el impacto más profundo en los habitantes ancestrales de Santa Cruz, alterando su relación con el medioambiente, los recursos y, sobre todo, vulnerando las bases de su organización social, entre otras cosas.

Contamos con escasos contextos arqueológicos con materiales asignables a este momento en el sudoeste de Santa Cruz. Esto posiblemente responda a que muchos de los sectores trabajados, incluyendo aquellos del curso superior del río Gallegos y el sector este de la cordillera Oriental que hoy son parte del ecotono bosque-estepa, en el pasado reciente se encontrarían ubicados en pleno bosque de ñire (*Nothofagus antarctica*). Tal sería el caso de la localidad Cancha Carrera, donde se ha registrado la presencia de una lasca de vidrio incoloro en una distribución de superficie de artefactos líticos constituida principalmente por rocas lutíticas (Pallo y Borrazzo 2017). Sin embargo, los estudios arqueológicos realizados por colegas en otros sectores de la provincia, como Camusu Aike (Belardi *et al.* 2013; Nuevo Delaunay *et al.* 2017, 2020) o lago Strobel (Nuevo Delaunay 2007, 2012), así como también en Chile, en el valle del río Zurdo (Martinic *et al.* 1995) y Juni Aike (Gómez Otero 1989-1990), muestran más fuertemente la incorporación del vidrio como materia prima exótica a las prácticas tradicionales de los pueblos originarios de la región. En este sentido, es importante mencionar que en el sur de Patagonia continental, los raspadores manufacturados en vidrio (y en menos frecuencia, en gres cerámico) son uno de los artefactos más

característicos de los contextos de contacto entre las poblaciones *Aónikenk* y europeo-criollas. Se cuenta con registros del uso de estos instrumentos en el procesamiento de cueros hasta entrado el siglo XX (Martinic y Prieto 1985-86; Gómez Otero 1989-1990; Jackson Squella 1999; Nuevo Delaunay 2007, 2012, 2017; Belardi *et al.* 2013; Nuevo Delaunay *et al.* 2017).

Las referencias históricas mencionan la existencia de asentamientos *Aónikenk* al este de las sierras Baguales y del Cazador hacia 1892; uno de ellos se localizaba a unos 15 km al sudeste de Cerro Palike y otro en el alto río Gallegos (Martinic 1995, 2000). Asimismo, se menciona la presencia de las tolderías de Mulato (1890-1905) en el río Zurdo (Martinic *et al.* 1995) y del cacique Blanco en Última Esperanza (Martinic 2000). Si a ello se agrega que la cordillera Chica (meseta Latorre) funcionó como lugar de caza veraniega, el sector sudoeste de Santa Cruz emerge como espacio clave para la circulación “ecuestre” entre el estrecho de Magallanes central y el río Santa Cruz (Borrero *et al.* 2008).

En cercanía de la laguna Cóndor se encuentra una gran concentración de materiales europeo-criollos (Charlin *et al.* 2011). La misma ha sido interpretada como un basural de tiempos históricos. Allí se realizó un muestreo de superficie. En el conjunto recuperado se identificó un total de 311 artefactos correspondientes a las siguientes categorías: vidrio (n=255), metal (n=30) y cerámica (n=26). Junto a estos restos se recuperaron unos pocos fragmentos óseos pequeños (algunos quemados). Las características tecno-tipológicas de la muestra artefactual y la presencia de marcas de los fabricantes en algunos casos, permiten establecer su procedencia y cronología relativa. De este modo, se identificaron piezas de origen inglés, holandés y norteamericano en menor medida, cuya antigüedad se remonta con seguridad a fines del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX.

La categoría vidrio resultó ser la más abundante y diversa integrada por fragmentos y envases de bebidas alcohólicas, tapas y frascos de uso cosmético, culinario -salsas- y medicinal -sales y ungüentos (Jones y Sullivan 1985; Horn 2005). Entre los artefactos de metal se identificaron clavos, un botón, un mango de cubierto, un revolver *Smith & Wesson* calibre 38 corto (com. per. Isidoro Vides, Armero del Museo de las Armas de la Nación), vainas de cartuchos *Winchester* y *Eley Brothers* (Barnes 1989), entre otras cosas. Los tiestos de cerámica corresponden en su mayoría a fragmentos de envases de bebidas alcohólicas tales como ginebra y whisky (Figura 5A a F).



Figura 5. Materiales históricos recuperados en la concentración de Laguna Cónдор. A: tapas de vidrio correspondientes a las sales denominadas "Eno'S Fruit Salt"; B: Fragmento de cuerpo de un frasco de ungüento de uso medicinal "Elliman'S Embrocation"; C: Revolver Smith & Wesson calibre 38; D: Botón de metal con inscripción; E: Fragmento de envase de gres Ginebra Bols; F: Fragmentos de una jarra de cerámica de whisky.

La presencia de este tipo de materiales en contextos rurales como el de Laguna Cóndor, suelen estar relacionados con actividades y prácticas desarrolladas en puestos de estancias ganaderas, como sería el caso de la Ea. Glenn Cross u otras aledañas situadas en el área de estudio, muchas de ellas de origen británico como vimos. Los materiales recuperados en el basural de Laguna Cóndor remiten a lo que Martinic denomina Período pionero, comprendido aproximadamente entre 1870 y 1910 (Martinic 1982: 95), término *post quem*¹⁰ sin dudas. Estos materiales no solo dan cuenta del origen de los asentamientos sino de la dinámica de la circulación global y el consumo de mercancías en lugares tan distantes como el extremo sudoeste de Patagonia.

Finalmente, cabe destacar que en la concentración de materiales históricos descripta no se registraron artefactos líticos, en contraste con su abundancia en otros *loci*¹¹ de Laguna Cóndor, lo cual sugiere que ambos depósitos no se encuentran asociados. Sin embargo, en algunas concentraciones fuera del basural, entre los artefactos líticos, se registraron fragmentos de vidrio, de metal y de huesos de fauna introducida con marcas de origen cultural (al menos un metapodio de caballo con fractura antrópica) (Borrero *et al.* 2008).

Conclusiones

El sudoeste de Santa Cruz parece haberse caracterizado por ocupaciones humanas de tipo logístico, pero implementando estrategias de equipamiento tecnológico diferentes a lo largo del tiempo. Primero se desarrollaron tácticas de equipamiento del espacio y luego se implementó el equipamiento de los individuos. Todo esto significa que el uso del espacio y sus recursos para la subsistencia estaba muy bien organizado y trasuntaba un buen dominio de los ciclos ecológicos dominantes en el área, principalmente su régimen de estacionalidad variable de acuerdo

¹⁰ Término *post quem* es la frase utilizada para especificar el límite temporal o máxima antigüedad de un evento. Su significado es sinónimo de "a partir de" o "con posterioridad a".

¹¹ *Loci* es el plural de *locus*, término que en latín significa "lugar". En arqueología se utiliza para referir a sitios o lugares.

con la altitud. Con el paso del tiempo la intensidad de ocupación se incrementó, pero la localidad LVA nunca se habría comportado como un lugar central. En otras palabras, siguió siendo un espacio al que se acudía para la realización de tareas específicas, pero siempre durante períodos relativamente acotados. Otras características de la localidad son la escasez de puntas de proyectil y la presencia de artefactos en materias primas procedentes de otras áreas, como las rocas de grano fino oscuras tipo Potrok Aike (Balirán 2020) y obsidianas no locales. Si se considera que estas rocas se podían adquirir en lugares muy distanciados entre sí, es posible que en algunos casos se obtuvieran de manera indirecta (es decir, a través de otras personas). LVA no era necesariamente explotada siempre desde las mismas bases o lugares centrales. Parece probable que sirviera, sin necesidad de demasiadas superposiciones temporales, a distintas agrupaciones localizadas en diversos puntos de las tierras bajas. En Cancha Carrera el registro arqueológico muestra que el ambiente de bosque se comenzó a ocupar más tarde, y que se habría accedido a él desde espacios ubicados al noreste y sur, como lo sugieren las materias primas líticas exóticas representadas en los conjuntos (obsidiana negra de Pampa del Asador; obsidiana verde de Otway-Riesco). La localidad Laguna Cóndor, comprendida dentro de una zona caracterizada por la escasa presencia de evidencias arqueológicas, además de registrar ocupaciones recurrentes pero efímeras de uso logístico y estacional por parte de cazadores, presentó materiales asociados con la colonización europea.

Entonces, en líneas generales, el sudoeste de Santa Cruz se comporta como área de integración/intersección de poblaciones de más al norte y del sur (especialmente sudoeste). Con la llegada de los europeos y el avance criollo en la región de estudio, los modos ancestrales de vida de las poblaciones indígenas experimentaron cambios drásticos. Si bien aún resta profundizar desde un punto de vista arqueológico el estudio de las implicancias de este proceso en el sudoeste de Santa Cruz, el último tramo de la colonización europea asociada a la ganadería ovina, fue el que tuvo el impacto más profundo en los habitantes originarios de la actual provincia. Aunque los pueblos desarrollaron complejas estrategias para lidiar con estos cambios, su modo de vida fue alterado y vulnerado casi en su totalidad.

Todos estos cambios a través del tiempo muestran la versatilidad humana para adaptarse y vivir en ambientes extremos como los de Patagonia meridional. El conocimiento de estos extensos, diversos y complejos procesos que han experimentado las poblaciones humanas en el sudoeste

de la provincia de Santa Cruz a través del tiempo solo es posible a partir de la preservación de los contextos arqueológicos. Para ello es necesario un compromiso activo entre los científicos y la comunidad donde la investigación, la divulgación, la puesta en valor y la protección del patrimonio arqueológico se constituyan en piedras angulares para garantizar el acceso, el estudio y la comprensión de estos procesos pasados a partir de los restos materiales que han perdurado hasta la actualidad.

Agradecimientos

A la Familia Riquez (Juan Pablo, Gabriela e hijos), Santiago Fernández, Juan Morrison, Familia Menéndez, Familia Johnston y Matías Cedermas. A propietarios y personal de La Verdadera Argentina, Cancha Carrera, Rincón de los Morros, Santa Ana, Glen Cross, Morro Chico y Stag River.

Las investigaciones en el Sudoeste de Santa Cruz fueron financiadas por subsidios otorgados por la Universidad de Buenos Aires, la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República de Argentina.

Dedicamos afectuosamente este trabajo a la memoria de Juan Pablo Riquez, cuyo generoso y constante apoyo a lo largo de los años hizo posible las investigaciones de nuestro equipo en la Estancia La Verdadera Argentina.

Bibliografía citada y consultada

Alfonso-Durruty, M.P., B. T. Giles, N. Misarti, M. San Roman y F. Morello 2015. Antiquity and Geographic Distribution of Cranial Modification among the Prehistoric Groups of Fuego-Patagonia, Chile. *American Journal of Physical Anthropology* doi: 10.1002/ajpa.22832

Aragón, E. y N. V. Franco. 1997. Características de rocas para la talla por percusión y propiedades petrográficas. *Anales del Instituto de la Patagonia (Serie Ciencias Humanas)* 25: 87-199.

Balirán, C. 2020. *El pasado pisado. Investigaciones arqueológicas en tecnología y tafonomía líticas de los cazadores recolectores de sierra*

Baguales, SO de Santa Cruz, Argentina. Tesis de Licenciatura inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Bandieri, S. 2014. *Historia de la Patagonia*. Sudamericana, Buenos Aires.

Barnes, F. C. 1989. *Cartridges of the world*. DBI Books, INC, Northbrook (6 th edition).

Belardi, J.B., F. Carballo Marina, A. Nuevo Delaunay y H. De Angelis. 2013. Raspadores de vidrio y de gres cerámico en la reserva tehuelche (Aonikenk) de Camusu Aike: aportes al conocimiento de poblaciones indígenas de los siglos XIX y XX en el territorio de Santa Cruz. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXVIII(1): 37–57.

Binford, L.R. 1979. Organization and formation processes: looking at curated technologies. *Journal of Anthropological Research* 35: 255-273.

Borrazzo, K. 2006. Tecnología lítica del alero Cerro León 3 (Santa Cruz, Argentina). *Magallania* 34(2):63-74.

Borrazzo, K. 2008. Distribuciones artefactuales en la periferia sudeste de la sierra Baguales (Santa Cruz, Argentina). *Magallania* 36(1):103-116.

Borrero, L.A. 1994-1995. Arqueología de Patagonia. *Palimpsesto* 4: 9-69.

Borrero, L.A. y K. Borrazzo. 2011. La geografía cultural del sudoeste de Patagonia continental. En: *Bosques, montañas y cazadores. Investigaciones Arqueológicas en Patagonia Meridional*, editado por L.A. Borrero y K. Borrazzo, pp. 7-36, CONICET-IMHICIHU, Buenos Aires.

Borrero, L., R. Barberena, F. Martin y K. Borrazzo. 2007. Collapsed Rockshelters in Patagonia. En: *On Shelter's Ledge: Histories, Theories, and Methods of Rockshelter Research*, editado por M. Kornfeld, Sergey Vasil'ev y Laura Miotti, pp. 135-139. BAR International Series, Oxford.

Borrero, L. A. y F. Carballo Marina. 1998. Proyecto Magallania: La cuenca superior del río Santa Cruz. En: *Arqueología de la Patagonia Meridional. Proyecto Magallania*, compilado por L. A. Borrero; pp. 11-27. Ediciones Búsqueda de Ayllu, Concepción del Uruguay.

Borrero, L.A., J. Charlin, R. Barberena, F.M. Martin, K. Borrazzo y G.L. L'Heureux. 2008. Circulación humana y modos de circulación al sur del río Santa Cruz. En: *Arqueología del extremo sur del continente americano. Resultados de nuevos proyectos*, compilado por L.A. Borrero y N. Franco, pp. 155-174. CONICET-IMHICIHU, Buenos Aires.

Borrero L. A., E. A. Crivelli y G. L. Mengoni Goñalons. 1976. Investigaciones en el sitio Alero del Diablo, seno de Última Esperanza (Chile). *Anales del Instituto de la Patagonia (Serie Ciencias Sociales)* 7:75-85.

Borrero, L. A. y N. V. Franco. 2000. Cuenca superior del río Santa Cruz: perspectivas temporales. En: *Desde el país de los gigantes. Perspectivas arqueológicas en Patagonia*, editado por J. B. Belardi, F. Carballo Marina y S. Espinosa, pp. 345-356. Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA), Río Gallegos.

Borrero, L. A., N. V. Franco, F. M. Martin, R. Barberena, R. A. Guichón, J. B. Belardi y C. Favier Dubois. 2007. Arqueología del Este de Baguales (Provincia de Santa Cruz). En: *Arqueología Argentina en los Inicios de un Nuevo Siglo. Publicación del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, compilado por F. Oliva, N. de Grandis y J. Rodríguez, I (VI): 299-308. Laborde Editor, Rosario.

Borrero, L. A., N. V. Franco, F. Martin, R. Barberena, R. Guichón, J. B. Belardi, C. Favier Dubois y L. L'Heureux. 2006. Las Cabeceras del Coyle: información arqueológica y circulación de poblaciones humanas. En *Pasado y Presente en la cuenca del río Coyle*, editado por F. Carballo Marina, J. Belardi y S. Espinosa, 75-95. UNPA, Río Gallegos.

Borrero, L.A., J.L. Lanata y P. Cárdenas. 1991. Reestudiando cuevas: nuevas excavaciones en Última Esperanza. *Anales del Instituto de la Patagonia, Serie Ciencias Sociales* 20:101-110.

Borrero, L.A. y F.M. Martin. 2018. Archaeological discontinuity in Última Esperanza: A supra-regional overview. *Quaternary International* 473 (B): 290-305.

Borrero, L.A. y M. Massone. 1994. Arqueología de los aleros de Dos Herraduras, Última Esperanza. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* 14 (1):288-289.

Carballo Marina, F., J. B. Belardi y L. A. Borrero. 2016. Nuevos datos para la discusión arqueológica de corredores en el bosque del suroeste de la provincia de Santa Cruz, Argentina: el caso del arroyo Los Loros. *Magallania* 44(2): 209-217.

Charlin, J., L. A. Borrero y M. C. Pallo. 2011 Ocupaciones humanas en el área noroccidental del río Gallegos. En: *Bosques, montañas y cazadores: investigaciones arqueológicas en Patagonia meridional*, editado por L. A. Borrero y K. Borrazzo, pp. 179-210. Dunken, Buenos Aires.

Charlin, J. y M. C. Pallo. 2013. Disponibilidad de materias primas líticas y uso del espacio en el interfluvio Gallegos-Chico (Pali Aike, Santa Cruz, Argentina). En: *Tendencias teórico-metodológicas y casos de estudio en la arqueología de la Patagonia*, editado por F. Zangrando, R. Barberena, A. Gil, G. Neme, M. Giardina, L. Luna, C. Otaola, S. Paulides, L. Salgán y A. Tivoli, pp. 307-316. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Cirigliano, N.A., Pallo, M.C. y Charlin, J.E. 2020. Explotación y circulación de rocas de grano fino oscuras tipo Potrok Aike: el análisis de dos conjuntos líticos de Patagonia extremo sur continental (Argentina). *Revista del Museo de Antropología* 13 (1): 197-202.

Franco, N. V. 2004. La organización tecnológica y el uso de escalas espaciales amplias. El caso del sur y oeste de lago Argentino. En: *Temas de Arqueología, Análisis lítico*, compilado por A. Acosta, D. Loponte y M. Ramos, pp. 101-144. Imprenta de la Universidad Nacional de Luján, Luján.

Franco, N.V. y L.A. Borrero. 2000. Estrategias de utilización de sierra Baguales. *Contribución Arqueológica N° 5. Museo Regional de Atacama. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Sociedad Chilena de Arqueología, DIBAM y Museo Regional de Atacama, pp. 269-283. Copiapó.

Franco, N. V., L. A. Borrero, J. B. Belardi, F. Carballo Marina, F. M. Martin, P. Campan, C. Favier Dubois, N. Stadler, M. I. Hernandez Llosas, H. Cepeda, A. S. Muñoz, F. Borella, F. Muñoz e I. Cruz. 1999. Arqueología del cordón Baguales y sistema lacustre al sur del lago Argentino. *Præhistoria* 3:65-86.

Franco, N.V., L.A. Borrero y M.V. Mancini. 2004. Environmental changes and hunter-gatherers in southern Patagonia: Lago Argentino and Cabo Vírgenes (Argentina). *Before Farming* 2004/3, 17 p.

Franco, N., N. Cirigliano y P. Ambrústolo. 2011. Semejanzas en tecnologías, diseños y prácticas funerarias al sur de la cuenca superior del río Santa Cruz: algunos ejemplos correspondientes al holoceno tardío. En: *Bosques, montañas y cazadores. Investigaciones Arqueológicas en Patagonia Meridional*, editado por L.A. Borrero y K. Borrazzo, pp. 155-178, CONICET-IMHICIHU, Buenos Aires.

Franco, N., G. A. Brook, N. Cirigliano, C. Stern y L. Vetrivano. 2017. 17 de Marzo (Santa Cruz, Argentina): A new distal source of Pampa del Asador type black obsidian and its implications for understanding hunter-

gatherer behavior in Patagonia. *Journal of Archaeological Science: Reports* 12: 232–243.

Franco, N., L. Borrero, G. Brook y M. Mancini. 2018. Changes in the Technological Organization and Human Use of Space in Southern Patagonia (Argentina) During the Late Holocene. En: *Lithic Technological Organization and Paleoenvironmental Change*, editado por E. Robinson y F. Sellet. *Studies in Human Ecology and Adaptation* 9, pp. 301-320. Springer, Amsterdam.

Gómez Otero, J. 1989-90. Cazadores tardíos en la zona fronteriza del paralelo 52° Sur. El Paraje Juni Aike. *Anales del Instituto de la Patagonia, Serie Ciencias Sociales* 19: 73-71.

Greenwood, W. 2015. *Patagonia Bravía. Naturaleza, vidas y aventuras, Memorias originales del baqueano William H. Greenwood*, editado por G. G. Grace y D. S. Campbell. Pehóé Ediciones, Puerto Natales.

Horn, J. C. 2005. *Historical Artifact Handbook*. Alpine Archaeological Consultants, Inc., Montrose.

Huber, U., V. Markgraf y F. Schäbitz 2004. Geographical and temporal trends in Late Quaternary fire histories of Fuego-Patagonia, South America. *Quaternary Science Reviews* 23 (9-10): 1079- 1097.

Jackson Squella, D. 1999. Raspadores de vidrio en un asentamiento Aonikenk en el valle del Zurdo, zona central de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia* 27: 175-181.

Jones, O. y C, Sullivan (eds). 1985. *The Parks Canada Glass Glossary for the description of containers, tableware, flat glass and closures*. National Historic Parks and Sites Canadian Parks Service Environment, Canadá.

Kelly, R., T. Surovell, B. Shuman y G. Smith. 2013. A continuous climatic impact on Holocene human population in the Rocky Mountains. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 110: 443-447.

Kuhn, S. L. 1992. On Planning and Curated Technologies in the Middle Paleolithic. *Journal of Anthropological Research* 48: 185-214.

Kuhn, S. 2004. Upper Paleolithic raw material economies at Ücagizli cave, Turkey. *Journal of Anthropological Archaeology* 23:431-448.

L'Heureux, G.L. y K. Borrazzo. 2013. La arqueofauna del sudeste de sierra Baguales durante el Holoceno. El sitio Cerro León 3. *Magallania* 41(1): 223-240.

L'Heureux, G.L. y K. Borrazzo. 2016. Estudio longitudinal de un sitio en el bosque: Cancha Carrera 1 (Santa Cruz, Argentina). *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Serie Monográfica y Didáctica* Vol 54: 111-118. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

Langlais, M. y F. Morello. 2009. Estudio tecno-económico de la industria lítica de Cerro Castillo (Última Esperanza, Chile). *Magallania* 37 (1): 61-84.

Legoupil, D. 2009. La ocupación del alero de Cerro Castillo: un sitio residencial en un mirador panorámico. *Magallania* 37(1): 47-60.

Mancini, M. V. 2002. Vegetation and climate during the Holocene in Southwest Patagonia, Argentina. *Review of Paleobotany and Palynology* 122: 101-115.

Mancini, M., M. Páez, A. Prieto, S. Stutz, M. Tonello e I. Vilanova. 2005. Mid- Holocene climatic variability reconstruction from pollen records (32°-52°S, Argentina). *Quaternary International* 132 (1): 47-59.

Mancini, M., F. Bamonte y G. Sottile. 2011. Paleoecología y ocupaciones humanas durante el Holoceno en el área cordillerana y Patagonia extra-andina entre los 49° y 51° S, Santa Cruz (Argentina). En *Bosques, Montañas y Cazadores: investigaciones arqueológicas en Patagonia meridional*, compilado por L.A. Borrero y K. Borrazzo, pp. 37-60. CONICET-IMHICIHU, Buenos Aires.

Martinic, M. 1982. Elementos arqueológicos diagnósticos para el reconocimiento de asentamientos humanos pioneros en Patagonia y Tierra del Fuego. *Anales del Instituto de la Patagonia* 13: 95-99.

Martinic, M. 1995. *Los Aónikenk, Historia y Cultura*. Universidad de Magallanes, Punta Arenas.

Martinic, M. 1996. La Cueva del Milodón (Última Esperanza, Patagonia chilena). Un siglo de descubrimientos y estudios referidos a la vida primitiva en el sur de América. *Journal de la Société des Américanistes* 82: 311-323.

Martinic, M. 2000. *Última Esperanza en el tiempo*. Universidad de Magallanes, Punta Arenas.

Martinic, M. y A. Prieto. 1985-1986. Dinamarquero, encrucijada de Rutas indígenas. *Anales del Instituto de la Patagonia* 16:53-84.

Martinic, M., A. Prieto y P. Cárdenas. 1995. Hallazgo del asentamiento del

Jefe Aonikenk Mulato en el valle del Zurdo. Una prueba de sedentarización indígena en el periodo histórico final. *Anales del Instituto de la Patagonia* 23:87-94.

Morano Büchner, S., A. Sierpe González y A. Prieto Iglesias. 2009. Rescate del "Chenque" de Cerro Guido. En: *Arqueología de Patagonia: Una mirada desde el último confín*, editado por M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y M. Mansur, pp 661-668. Editorial Utopías, Ushuaia.

Morello, F., Stern, C.R., San Román, M., 2015. Obsidiana verde en Tierra del Fuego y Patagonia: caracterización, distribución y problemáticas culturales a lo largo del Holoceno. *Intersecciones en Antropología* 15(3): 139-153.

Moreno, P., R. Villa-Martínez, M. L. Cárdenas y E. A. Sagredo. 2012. Deglacial changes of the southern margin of the southern westerly winds revealed by terrestrial records from SW Patagonia (52° S). *Quaternary Science Reviews* 41:1-21.

Nuevo Delaunay, A. 2007. Tecnología vítrea en el siglo XX, Lago Strobel (Santa Cruz, Argentina). En: *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos...y develando arcanos*, editado por F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde, pp. 853-859. Ediciones CEQUA, Punta Arenas.

Nuevo Delaunay, A. 2012. Disarticulation of Aónikenk Hunter-Gatherer Lifeways during the Late-19th and Early-20th Centuries: Two Case Studies from Argentinean Patagonia. *Historical Archaeology* 46 (3): 149-164.

Nuevo Delaunay, A. 2013. Tecnología lítica y asentamientos modernos: análisis de un conjunto de bolas líticas del siglo XX. En: *Tendencias teórico-metodológicas y casos de estudio en la arqueología de la Patagonia*, editado por A. F. Zangrando y R. Barberena, pp. 469-474. Museo de Historia Natural de San Rafael, San Rafael.

Nuevo Delaunay, A., J.B. Belardi, F. Carballo Marina, M.J. Saletta y H. De Angelis. 2017. Glass and stoneware knapped tools among hunter-gatherers in southern Patagonia and Tierra del Fuego. *Antiquity* 91(359): 1330-1343.

Nuevo-Delaunay, A., J.B. Belardi y F. Flavia Carballo Marina. 2020. Nuevas evidencias de sitios arqueológicos tehuelche/aonikenk-mapuche (siglo xx) en Santa Cruz, Patagonia (Argentina). *Magallania* 48(1): 161-172.

Otaola, C. 2009. Sitio Chorrillo Malo 2, Provincia de Santa Cruz, Argentina. Enfoque arqueofaunístico de un sitio en un "callejón sin salida" En: *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín*, editado por M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y M. E. Mansur. II:813-824, Editorial Utopías, Ushuaia.

Otaola, C. y N. Franco 2008. Procesamiento y consumo de guanaco en el sitio Chorrillo Malo 2 Provincia de Santa Cruz, Argentina. *Magallania* 36(2):205-219.

Pallo, M.C. 2016. Corredores naturales, fuente de obsidiana y estacionalidad: el caso de la circulación humana entre Pali Aike y sierra Baguales (Patagonia meridional). *Chungara* 48 (1): 25-37.

Pallo, M.C. y K. Borrazzo. 2017. The Archaeology of Contact in Southern Patagonia: Some Issues to be Resolved in the Southwestern Forest. *Arts and Humanities* 1(4) doi: 10.15406/ahoaj.2017.01.00023

Pallo, M.C. y L.A. Borrero. 2015. Arqueología de corredores boscosos en Patagonia Meridional: el caso del río Guillermo (SO de la provincia de Santa Cruz, Argentina). *Intersecciones en Antropología* 16: 313-326.

Pallo, M.C. y N.A. Cirigliano 2018. Prehistoric Land Use Patterns in the Guillermo River Basin (Southwestern Patagonian Forest, Argentina): A First Look at the Gis Dataset of Surface Lithic Material. *Annals of Archaeology* 1 (1): 22-29.

Pallo, M. C., N. Cirigliano, J. Charlin y K. Borrazzo 2020. Una aproximación a la distribución de la producción laminar en Patagonia meridional. *Revista del Museo de Antropología* 13(1): 217-222.

Pigeot, N. 2003. La economía de la talla de la piedra. En *Cazadores-recolectores de Ponsonby (Patagonia austral) y su paleoambiente desde VI al III milenio A. C.* Legoupil D. (dir.). *Magallania*, volumen 31 (Documentos), Punta Arenas, Chile, p. 117-164.

San Román, M y F. Morello. 1999. Caracterización Arqueológica Preliminar de la Cuenca del río Baguales (Provincia Última Esperanza, Magallanes, Chile. *Anales del Instituto de la Patagonia, Serie Ciencias Humanas* 27:199-208.

San Román, M y F. Morello. 2003. Nota sobre una excavación de sondeo en el alero Cerro Castillo 1. Provincia de Última Esperanza, Magallanes, Chile. *Magallania* 31:139-147.

Sierpe, V., A. Prieto, C. Huidobro y C. Stern. 2009. Excavaciones arqueológicas en el sitio "Alero Quemado" (Última Esperanza, Magallanes, Chile). *Magallania* 37(2): 177-189.

Stern, C. 2004. Obsidian in southern Patagonia: review of the current information. En: *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*, editado por M. Civalero, P. Fernández y A. Guraieb, pp. 167-75. INAPL-SAA, Buenos Aires.

Stern, C. 2018 Obsidian sources and distribution in Patagonia, southernmost South America. *Quaternary International* 468: 190-205.

Stern, C. y N. Franco 2000. Obsidiana gris verdosa veteada en la cuenca superior del río Santa Cruz, extremo sur de Patagonia. *Anales del Instituto de la Patagonia* 28: 265-273.

Villa-Martínez, R. y P. Moreno 2007. Pollen evidence for variations in the southern margin of the westerly winds in SW Patagonia over the last 12,600 years. *Quaternary Research* 68:400-409.

Actividades

1) El siguiente párrafo incluye **siete errores**. Identificalos y elaborá la alternativa correcta para cada uno de ellos a partir de la lectura de este capítulo.

Los primeros grupos humanos que poblaron el sudoeste de la provincia de Santa Cruz basaban su subsistencia en la agricultura y la complementaban con la caza y la recolección de animales y vegetales silvestres. Las ocupaciones más tempranas en ese sector tienen lugar en el Holoceno medio, y fueron identificadas en varios sitios emplazados en el valle del río Guillermo. Los pobladores ancestrales de la provincia incorporaron la vida ecuestre a comienzos del Holoceno tardío. En ese entonces se registran las primeras evidencias de la tecnología de hojas. El desarrollo de actividades ganaderas por parte de criollos y europeos en el interior de la Patagonia no trajo aparejadas transformaciones en el ambiente. Los materiales europeos que llegaron a la provincia de Santa Cruz con la instalación de estancias (tales como el vidrio y el gres) no fueron incorporados como materias primas por las sociedades indígenas.

2) A partir de la lectura del texto, les proponemos que completen el siguiente cuadro para sintetizar la historia de la ocupación humana del segmento del sudoeste de Santa Cruz tratado en este capítulo.

Bloque temporal	Cronología	Paisaje y Ambiente (clima, flora, fauna, etc.)	Uso del espacio	Subsistencia	Tecnología
Holoceno Temprano					
Holoceno Medio					
Holoceno Tardío					
Colonización europea y relaciones interétnicas					

3) Para reflexionar y discutir en grupo: ¿cuál es el rol del patrimonio arqueológico en el historia de la provincia de Santa Cruz? ¿cómo podemos colaborar en su preservación?

Resolución de las actividades

1) Consigna: El siguiente párrafo incluye **siete errores**. Identificalos y elaborá la alternativa correcta para cada uno de ellos a partir de la lectura de este capítulo.

Los primeros grupos humanos que poblaron el sudoeste de la provincia de Santa Cruz basaban su subsistencia en la agricultura y la complementaban con la caza y la recolección de animales y vegetales silvestres. y fueron identificadas en varios sitios emplazados en el valle del río Guillermo. Los pobladores ancestrales de la provincia incorporaron la vida ecuestre a comienzos del Holoceno tardío. En ese entonces se registran las primeras evidencias de la tecnología de hojas. El desarrollo de actividades ganaderas por parte de criollos y europeos en el interior de la Patagonia no trajo aparejadas transformaciones en el ambiente. Los materiales europeos que llegaron a la provincia de Santa Cruz con la instalación de estancias (tales como el vidrio y el gres) no fueron incorporados como materias primas por las sociedades indígenas.

Respuesta: A continuación detallamos los errores y la corrección de cada frase.

Error 1: "Los primeros grupos humanos que poblaron el sudoeste de la provincia de Santa Cruz basaban su subsistencia en la agricultura y la complementaban con la caza y la recolección de animales y vegetales silvestres."

Corrección: Los primeros grupos humanos que poblaron el sudoeste de la provincia de Santa Cruz basaban su subsistencia en la caza y la recolección de animales y vegetales silvestres.

Error 2: "Las ocupaciones más tempranas en ese sector tienen lugar en el Holoceno medio..."

Corrección: Las ocupaciones más tempranas en ese sector tienen lugar en el Holoceno temprano.

Error 3: "... y fueron identificadas en varios sitios emplazados en el valle del río Guillermo."

Corrección: ... y fueron identificadas en el sitio Cerro León 3 de la localidad La Verdadera Argentina.

Error 4: *"Los pobladores ancestrales de la provincia incorporaron la vida ecuestre a comienzos del Holoceno tardío."*

Corrección: *Los pobladores ancestrales de la provincia incorporaron la vida ecuestre a partir de la colonización europea.*

Error 5: *"En ese entonces [Holoceno tardío] se registran las primeras evidencias de la tecnología de hojas."*

Corrección: *Las primeras evidencias de la tecnología de hojas se registran en el Holoceno medio.*

Error 6: *"El desarrollo de actividades ganaderas por parte de criollos y europeos en el interior de la Patagonia no trajo aparejadas transformaciones en el ambiente."*

Corrección: *El desarrollo de actividades ganaderas por parte de criollos y europeos en el interior de la Patagonia trajo aparejadas transformaciones en el ambiente, como por ejemplo el desmonte de sectores de bosque.*

Error 7: *"Los materiales europeos que llegaron a la provincia de Santa Cruz con la instalación de estancias (tales como el vidrio y el gres) no fueron incorporados como materias primas por las sociedades indígenas."*

Corrección: *Los materiales europeos que llegaron a la provincia de Santa Cruz con la instalación de estancias (tales como el vidrio y el gres) fueron incorporados por las sociedades indígenas como materias primas empleadas para la elaboración de artefactos tallados (por ejemplo, raspadores utilizados para trabajar el cuero).*

1) Consigna: A partir de la lectura del texto, les proponemos que completen el siguiente cuadro para sintetizar la historia de la ocupación humana del segmento del sudoeste de Santa Cruz tratado en este capítulo.

Bloque temporal	Cronología	Paisaje y Ambiente (clima, flora, fauna, etc.)	Uso del espacio	Subsistencia	Tecnología
Holoceno Temprano	<i>Primera ocupación hasta 7000 años AP</i>	<i>Clima cálido, descenso de las precipitaciones, formación del estrecho de Magallanes. Se desarrolla bosque en Torres del Paine.</i>	<i>Inicio de ocupaciones en La Verdadera Argentina (LVA). Uso poco intenso y de carácter específico, grupos pequeños.</i>	<i>Consumo de guanaco</i>	<i>Pocos artefactos de piedra</i>
Holoceno Medio	<i>7000 a 3000 años AP</i>	<i>Continúa la expansión del bosque hacia la estepa. Desde 4000 a 2500 AP: reducción de la humedad. Avances neoglaciares.</i>	<i>Uso más frecuente de Baguales, con regresos planificados. Ahora se usan también espacios altos (Verlika). Las permanencias en LVA continúan siendo breves.</i>	<i>Consumo de guanaco. El procesamiento de este animal se va haciendo más intenso hacia el final de este bloque temporal (fractura de huesos para consumo de médula ósea).</i>	<i>Equipamiento de los sitios con instrumentos grandes (se dejan instrumentos listos para ser usados cuando se regrese al lugar). Uso de rocas locales para hacer los instrumentos. Tecnología de hojas. Tecnología Levallois</i>
Holoceno Tardío	<i>3000 a 500 años AP</i>	<i>A partir de 2.500 AP, aumenta la humedad e instalación de las condiciones climáticas actuales. 380 a 50 años AP: descenso de la temperatura y aumento de las precipitaciones.</i>	<i>Mayor frecuencia de uso de LVA. Primeras ocupaciones en Cancha Carrera (bosque). Uso logístico en otoño y primavera. Contactos con la costa marina y hacia el norte de la provincia. Valle del río Guillermo: vía</i>	<i>Consumo de guanaco. Intensificación en su procesamiento. Sitio en el bosque (Cancha Carrera) también dominado por guanaco.</i>	<i>Mayor frecuencia de depositación de artefactos líticos. Instrumentos de tamaño más reducidos -y con frecuencia rotos- con respecto al bloque temporal anterior. Se incluyen rocas que</i>

			de circulación entre estepa oriental y bosque occidental. Primeras ocupaciones en Laguna Cóndor.		proceden de sectores lejanos. Todas las materias primas líticas muestran más intensidad de explotación. El equipamiento es ahora de los individuos (los instrumentos transportados por las personas)
Colonización europea y relaciones interétnicas	500 AP en adelante	120 años atrás: eliminación del bosque para prácticas ganaderas, ingreso de fauna exótica (ganado).	Asentamientos Aónikenk ("tolderías") al este de sierras Baguales y del Cazador. Meseta Latorre: lugar de caza veraniega. El sudoeste de la provincia funcionó como espacio clave para la circulación a caballo entre río Santa Cruz y el estrecho de Magallanes. Laguna Cóndor: puesto de estancia con ocupación siglo XIX-XX.	Consumo de guanaco. Incorporación de ganado europeo como fuente de alimento y medio de transporte.	Incorporación del vidrio y gres cerámico como materias primas.

2) Para reflexionar y discutir en grupo: ¿cuál es el rol del patrimonio arqueológico en el historia de la provincia de Santa Cruz? ¿cómo podemos colaborar en su preservación?



COMPLEJO CULTURAL
SANTA CRUZ

 PATRIMONIO
CULTURAL

ISBN 978-987-478006-0-7